

otro lado, no se pronuncia sobre si usaría el poder para protegerla de una invasión china, sino que se reserva el derecho a usar la autoridad y se compromete a ayudarle a defenderse mediante la venta de armas.

El Ministerio de Exteriores de Taiwán aplaudió los comentarios de Biden y expresó su «gratitud» hacia el presidente por reafirmar la «sólida dedicación de EE UU». Asimismo, el organismo declaró que «continuarán mejorando sus capacidades de autodefensa y profundizando la cooperación con este país y Japón y con otros afines».

La respuesta china no se hizo esperar. Pekín emitió un rechazo inmediato a las observaciones del mandatario. «En los puntos relativos a la soberanía, la integridad territorial y otros objetivos fundamentales, China no tiene espacio para concesiones». «Nadie debe

subestimar la firme determinación, la fuerte voluntad y la poderosa capacidad del pueblo chino para defender la soberanía nacional y la integridad territorial», contestó Wang Wenbin, portavoz diplomático chino.

El ministro instó a Washington a que evite «enviar señales erróneas a las fuerzas independentistas» de Taiwán, advirtiendo que no se pongan en el lado opuesto de los 1.400 millones de chinos.

A continuación, exhortó a la región a «mantener inquebrantable la paz y la estabilidad, adherirse a los propósitos y principios de la Carta de la ONU y rechazar inequívocamente cualquier intento de introducir un bloque militar o una confrontación de campos en la región de Asia-Pacífico».

También ayer, Joe Biden anunció el lanzamiento de una nueva asociación económica Asia-Pacífico con 13 países participantes

iniciales, entre ellos Estados Unidos y Japón, pero no China, que mira con recelo el proyecto. El Marco Económico Indo-Pacífico (IPEF) que no es un acuerdo de libre comercio, prevé una mayor integración entre sus países miembros en cuatro áreas clave: la economía digital, las cadenas de suministro, la energía verde y la lucha contra la corrupción.

«Estados Unidos y Japón, junto con otras 11 naciones, lanzarán el Marco Económico Indo-Pacífico», proclamó Biden. «Es un compromiso para trabajar con nuestros amigos y socios cercanos de la región en los retos más importantes para garantizar la competitividad económica en el siglo XXI», añadió.

La iniciativa parece claramente diseñada para ofrecer una alterna-



tiva en Asia-Pacífico a China, la segunda economía del mundo y una influencia creciente en la región. Jake Sullivan, asesor de seguridad nacional de Biden, ha asegurado

que se trata de una «plataforma abierta», diseñada y definida como tal, pero Pekín se siente deliberadamente excluida y ya lo ha hecho saber.

REUTERS

Apoyo a los secuestrados por Corea del Norte

►El presidente de EE UU, Joe Biden, se reunió ayer con las familias de los ciudadanos japoneses secuestrados por Corea del Norte hace décadas para mostrarles su apoyo en sus esfuerzos por conseguir la devolución de sus seres queridos. Las familias indicaron que Biden habló con cada una de ellas y escuchó sus historias, dándoles ánimos mientras sus esperanzas se desvanecían debido a la escalada de desarrollo nuclear y de misiles de Corea del Norte. Japón afirma que el régimen norcoreano secuestró al menos a 17 japoneses, posiblemente a muchos más, durante las décadas de 1970 y 1980. Doce siguen desaparecidos. Entre ellos hay profesores y residentes en la costa de Japón. Muchos fueron metidos en pequeñas embarcaciones y llevados a través del mar a Corea del Norte. Tras admitir en 2002 que había secuestrado a 13 japoneses, Corea del Norte se disculpó y permitió que cinco regresaran a casa.

Análisis

Las ventajas de la disuasión

Ben Read

El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, aseguró ayer durante su primera gira por Asia que Washington intervendría militarmente si China invadiera Taiwán. ¿Es esta una de las declaraciones presidenciales más contundentes en apoyo del autogobierno en décadas?

Es una declaración notable, pero yo no la interpretaría necesariamente como un cambio radical de política, al menos no todavía. La ofreció en una breve respuesta a una pregunta. La Casa Blanca dice que la política no ha cambiado.

Tradicionalmente, Estados Unidos había evitado dar una garantía de seguridad tan explícita a Taiwán. ¿Por qué el presidente Biden ha sido ahora tan categórico?

En primer lugar, el hecho de que el Gobierno de Biden haya sido tan cuidadoso en no provocar a Rusia interviniendo directamente en Ucrania hace pensar que Pekín espera que Estados Unidos sea igualmente cauto si se produce un conflicto en Taiwán. En mi opinión, Estados Unidos intervendría con toda seguridad en casi cualquier escenario de conflicto que implicara a Taiwán, por lo que poco se gana con la «ambigüedad estratégica», mientras que señalarlo claramente puede tener algunas ventajas en la disuasión. Y en segundo lugar, China ha continuado con su programa de ejercicios militares en torno a Taiwán. En general, Biden tiene un historial de expresar sus sentimien-

tos viscerales de forma poco diplomática y sin tapujos.

¿Cómo sentarán en China las declaraciones realizadas en Japón por parte del presidente de Estados Unidos?

Todas las declaraciones y acciones de Estados Unidos a favor de Taiwán no son bienvenidas en Pekín, pero la respuesta inicial parece comedida.

¿Cambiará la Ley de Relaciones con Taiwán de 1979, que ha regido las relaciones de Estados Unidos con la isla y que no exige que Washington intervenga militarmente para defender a Taiwán si China la invade? ¿O las declaraciones de Biden no necesariamente significan un cambio de política?

No he visto nada que indique que el Congreso vaya a cambiar la Ley de Relaciones con Taiwán. Veremos si la Administración Biden sigue adelante con alguna articulación de un ajuste de política sobre Taiwán.

Con todo, los comentarios del presidente Biden se produjeron justo antes de que lanzara

formalmente un largamente esperado pacto comercial Indo-Pacífico (con Japón y otros once países) que excluye precisamente a Taiwán... ¿Por qué?

Estados Unidos no incluye necesariamente a Taiwán en los acuerdos multilaterales. Cuando Estados Unidos impulsaba el Acuerdo Transpacífico (que luego continuó con un nombre ligeramente diferente sin Estados Unidos), Taiwán tampoco estaba incluido en él.

Ben Read es profesor y jefe de Departamento de Política en la Universidad de California de Santa Cruz y Co editor de «Politics and Society in East Asia». Preguntas de Esther S. Sieteiglesias